

La Interpretación, síntoma.

Cpo.

“La encrucijada sexual segrega las ficciones que Racionalizan lo imposible del que ellas provienen. Yo no digo imaginadas, yo leo may como Freud, La invitación a lo real que a ello concierne.”

R & TV, PG. 116.

Hay un trabajo pendiente, (no porque habite el limbo de lo postergado, ni aspire a introducir alguna novedad en lo ya hecho), que se impone como una tarea continua a los psicoanalistas.

Es establecer los deslindes, correspondencias, pertinencias, etc., etc., respecto del empleo de los términos del discurso del psicoanálisis.

Tarea imprescindible (más allá de que sucumba circunstancialmente a la pereza), que remite a la estofa de que esta hecho cualquier discurso: materia lenguajera (1), cuyo trato y tratamiento no dejaría de reportar beneficios por su incidencia en la práctica cotidiana.

Lo que precede va a modo de preámbulo a lo que intentaré, problematizar los términos que dan título al trabajo: interpretación y síntoma.

El síntoma se las arregla sin la interpretación (analítica, ya que el síntoma es una forma de interpretación).

La recíproca no se sostiene, la interpretación requiere, es el tiempo necesario a su función, Del establecimiento del síntoma. Si bien no apunta al síntoma en si mismo, sino a lo que a su través se anuda: el deseo. ¿Pero el deseo no se sostenía en el fantasma, y el síntoma en el goce?

Mas del fantasma no tendríamos noticias sin la repetición, cuyo fracaso, en el síntoma no Cesa de escribirse. De allí Freud se orienta para situar el deseo inconsciente.

Deseo que será coextensivo de la interpretación, Lacan lee que el deseo no es el objeto de la interpretación, sino la interpretación misma. Podría decirse apelando a formulaciones Posteriores que la interpretación hace existir el deseo.

Cuando Freud descubre el inc., descubre un saber que se produce según ciertas leyes que responden a una Otra escena El analista va a ser un lugar que sostenido en un discurso permita el pasaje de ese saber.

Las formaciones del inc., en su variedad, pasan a plantear ciertos problemas. Por ejemplo El lapsus, ¿necesita ser redoblado por un saber, que seria no ya el de la Otra escena sino otro (con minúscula) saber : el del analista ? May ya no se trataría del analista como lugar sino de hacerse un lugar el analista. La presión ejercida por la desubjetivación del analista suele ser la pendiente hacia la cual derrapa el discurso.

(1) Utilizo el neologismo de Lacan, aprovechando el sesgo si se quiere popular que introduce .Los asuntos del lenguaje exceden en mucho a la Academia y hasta podría decirse: señalan sus límites.

En los sueños – vía regia - , y esto es percibido y señalado por Freud, la ilusión en un texto establecido a analizar (requisito necesario por otra parte para su investigación), es rápidamente triturado por la elaboración secundaria, por la sobreimpresión del olvido, por la sustracción que arroja a la playa de la conciencia los restos de un naufragio, que sin embargo no están exentos de una retórica operante, que aun reducidos a un lacónico “pas”, No hacen más que convocar al analista a ocupar su lugar.

Y ese lugar es el de la interpretación. Es un lugar estrecho, incomodo, cercado por la tentación del ser (ser es ser de atribución) (2), que puede llevar a traficar interpretación por hermenéutica.

Cierto rechazo al saber de la interpretación o la interpretación como saber (3), (que se confunde con el rechazo al saber de la conciencia, o al universitario), hace recordar las preguntas de Lacan en “Dirección de la cura”.

¿El analista cura por lo que es más que por lo que dice o hace? Puerta abierta a la mixta-Identificación de una concepción de la transferencia que hace de ella un bien común, donde una Identificación borrosa reúne a los cuerpos.

Porque la interpretación que no es sin la transferencia, si la interpreta, la afecta. Desafectándola de una mera referencia al afecto.

Lacan interpreta en Freud aquello que permaneciendo entrelíneas se saltea, por la precipitación en la significación. (4)

Respecto de la interpretación acentúa su valor de escansión, corte en el discurso, en lo cual resuena un proceder que mima la temporalidad propia de lo inconsciente.

(Interpretación como síntoma – deseo – saber – corte)

Si es necesario avanzar en la función de corte, es porque la interpretación, no pudiendo ser may que saber (5), vale decir sentido , no cesa de reabsorberse en tanto significación.

Recordemos que en el grafo del sujeto cuando el S(A) cierra el circuito por lo bajo (incluyendo la identificación especular) en la significación del Otro s(A) , constituye el punto de abrochamiento donde en ese momento ubica el síntoma.(6)

La apertura al piso superior es donde la pregunta por el Che Vuoi , reintroduce los significantes de la demanda en términos de pulsión y la respuesta que en el fantasma articula el deseo.

“El sentido (a entender como lo interpretable), es un pequeño garabato agregado a este objeto “a” (del fantasma) con el cual cada uno de ustedes tiene su ligazón personal” (7)

El problema, (entiendo uno de los problemas con que se debatirá Lacan en los seminarios. XIV y XV) había sido adelantado en el S. “La transferencia” (8): la interpretación en su dimensión metafórica participa del síntoma.

(2) No solamente, el ser del “a”, es esa posición imposible, de un ser sin atribución, pero por eso mismo solo cercable , no aprehensible vía significante.

(3) Rechazo tanto may complicado, cuanto por no poder situar una diferencia liquida lo que pretende salvar.

(4) Cabe señalar que Lacan también aborda la consistencia del sentido siguiendo un eje que en este trabajo solo se insinúa.

(5) Un saber que cumple una función completamente distinta a la Mayéutica socrática o a la Operatoria Zen, aunque Lacan utilice estos ejemplos se trata de recursos argumentativos.

La cuestión derivara en los seminarios mencionados hacia el tema del actor luego en seminarios posteriores tendrá una deriva importante, una de cuyas estaciones es (así PRE-fiero pensarlo) no el predominio o la “profundización”, sino la problematización de lo real. Se acostumbra a leer a Lacan (también se lo hizo con Freud), con la ideología de la sabiduría en progreso, donde la verdad iría a coincidir con lo ultimo. Cuando may bien parecería que el avance en el saber lleva may a poder bien plantear las dificultades que a dar soluciones.

Así se pensó que el acto era (9) superador y hasta otra “cosa” que la interpretación.

O que lo real es superador de lo simbólico, de la metáfora, ana so on, olvidando que hay anudamiento.

Pero no es el propósito aquí, abordar estas cuestiones, que solo pretenden enmarcar un asunto puntual y las consecuencias que de ello se derivan: la interpretación en tanto síntoma.

El problema que se plantea es ¿Cómo la interpretación que es la herramienta “par excellence” en el deducción del síntoma, es a su vez sintomática?.

La respuesta que rápidamente acude es diferenciar el síntoma en la neurosis (lo analizable), Y un resto inanalizable. Diferencia a partir de la cual se podría derivar hacia la cuestión del fin del análisis.

Pero sería saltar, desatender lo que hay en la pregunta misma, que voy a intentar situar sucintamente a partir de tres puntos:

-El discurso histérico.

-El Sujeto supuesto saber.

- La función del semblante.

La histerización del discurso analizante (no del analizante como se ha señalado pertinentemente), es correlativo de su sintomatización. La división del sujeto en el lugar dominante (agente), deja la causa en el lugar del Otro, de allí la función que la histeria cumplió en el inicio del análisis.

El saber a producir es impotente respecto de lo que hace límite al saber: el objeto “a”. No se trata de un saber afectado por la castración sino por la impotencia.

El DH sintomática, en tanto refiere al significante en el Otro S(A), a diferenciar del S del Otro barrado. (10).

Lo inagotable de la sintomatización del DH es porque en el Otro esta la localización del Falo (punto al infinito. S XVI), por lo tanto inalcanzable, por ningún enjambre de S1 que “asegure la copulación del sujeto con el saber” (S. XX).

Ese sujeto supuesto saber es en la histeria , la mujer. Lacan cuando establezca las fórmulas de la sexuación va a dar soporte escritural a la división que se opera en la mujer respecto del goce : histeria y no-toda .

Al SsS , - en al menos dos oportunidades – (11) , Lacan le adjudica la condición de sintomático, lo cual está ligado a la atribución de un sujeto al saber. Tal como ocurre en las neurosis donde ese sujeto toma consistencia bajo la forma de la mujer en la histeria y del amo (la muerte) en la neurosis obsesiva.

La caída del SsS , tal como se propone al horizonte de cada análisis , no se debe confundir –nos recuerda Lacan – con la disolución de la transferencia (12) , ni de la relación al Otro, ni con la depreciación del saber. La caída a operar es sobre la suposición de un sujeto al saber.

Volviendo sobre nuestra pregunta ¿ En que medida podría la interpretación incidir sobre el SsS , ya que ahí toma apoyo (13) , y esa es su dimensión sintomática?

Que en el DA el objeto “a” este ubicado en el lugar del semblante, dice que tal objeto no es integrable ni al sujeto ni al Otro. Si la interpretación lo verifica , será un saber sin suposición de sujeto.

En R&TV Lacan dice “ No fundo esta idea de discurso sobre la existencia del inconsciente. Es el inconsciente que ahí sitúa – de no existir mas que a un discurso “

En las anotaciones al margen (explicativas?) , de la edición de Anagrama se anota en referencia al párrafo anterior : “No es sino en el discurso analítico que existe el inconsciente como freudiano”

La creencia en el SsS (síntoma?) , sigue haciendo lugar a que un decir inconsciente le exista..

(6) Al que denomina por esa época , nudo de significación.

(7) El saber del analista 06-01-72

(8) Paidós pg. 142

(9) El tiempo verbal solo indica que el acmé de tal propuesta es pasado. Quizás la lógica binaria que la posibilidad no deje de continuar vigente.

(10) Sem. XVI.

(11) Sem. XVI , R&TV pg. 132.

(12)¿Como sería concebible un sujeto sin relación al Otro , cuando aún en la psicosis, la disolución momentánea de ese lazo, empuja a la estructura del sujeto a recomponerlos aun en formas fallidas?

(13) Como se apoya el SsS en el Ex , en la excepción del padre , necesitaría ser desarrollado.

Mayo 2006